

David Castiñeira: aunque nacido en Las Palmas de Gran Canaria, procede de Lires, en Cee. Estudió Ingeniería Química en la Universidad de Santiago de Compostela y, nada más acabar, decidió probar suerte al otro lado del Atlántico, en Texas. Lo que en un principio iba a ser una estancia de seis meses destinados a un proyecto de investigación, terminó por convertirse en una oportunidad de beca para realizar Máster y Doctorado. Años más tarde, comenzó a trabajar en la multinacional Shell, en el departamento de innovación y desarrollo. Ya afincado en Houston, y tras pasar dos años en la Universidad de Harvard y en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), entraría a trabajar en Quantum Reservoir Impact, al mando de un grupo de innovación e investigando sobre la utilización de grandes cantidades de datos (data mining), una de las disciplinas con más potencial en el mundo de la tecnología.